



Un traductor docto

La Universidad Nacional de Córdoba (UNC), fundada en 1613, es la decana de las universidades de nuestro país y la segunda más antigua de América Latina. Cuenta con una población estudiantil de aproximadamente 90.000 alumnos y está constituida por diez facultades y una escuela, la Escuela Superior de Lenguas (ESL), que depende directamente del Rectorado y se fundó hace más de 75 años, en 1920, como Instituto de Idiomas. En 1943, la ESL se transformó en establecimiento superior de enseñanza, y en la actualidad es una unidad académica con (casi) todas las características de una facultad.

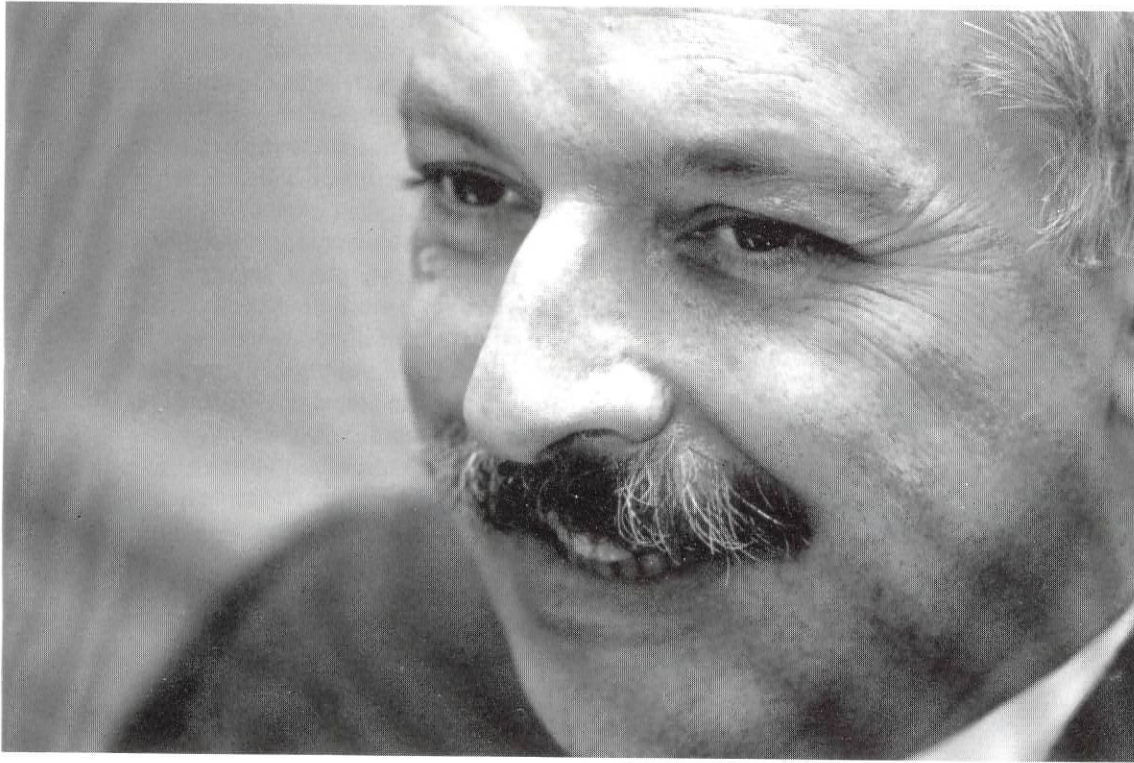
cTPba entrevistó a su Director, el TP Ignacio Marcial Candiotti, para conocer la situación actual de la ESL. "La Escuela todavía no es una Facultad porque, para serlo, necesita tener más del cincuenta por ciento de sus cátedras concursadas, y aún no las tenemos. Queremos hacerlo, para poder aspirar a convertirnos en Facultad, pero es un proyecto a mediano plazo, ya que concursar cátedras es algo que exige tiempo y dinero, porque para formar los tribunales con gente idónea hay que convocar a profesionales de distintos puntos del país o del extranjero."

De todos modos, desde 1995 la ESL tiene un representante en el Consejo Superior de la Universidad, junto a los de todas las facultades. "Eso es muy importante para nosotros, no sólo para poder obtener la información de lo que se discute en ese Consejo, sino también, fundamentalmente, para poder hacer escuchar nuestras peticiones. Por otra parte, en una reunión que hubo este año de la Asociación Nacional de Facultades de Filosofía, fuimos propuestos como miembros y, aunque no somos una

ENTREVISTA A IGNACIO MARCIAL CANDIOTTI, DIRECTOR DE LA ESCUELA SUPERIOR DE LENGUAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

Facultad, fuimos aceptados con esa categoría, sobre la base de nuestra trayectoria y del número de alumnos que tiene la Escuela, y podemos participar con voz y voto, y colaborar en el estudio de las realidades y en la toma de decisiones", relata con visible orgullo el traductor Candiotti.

La ESL tiene dos grandes ciclos: el profesional y el cultural. En el ciclo profesional se cursan tres carreras de grado: la Licenciatura en Lengua y Literatura y el Profesorado de Lengua (ambos en cinco idiomas: alemán, castellano, francés, inglés e italiano) y el Traductorado Público Nacional (en alemán, francés, inglés e italiano). "En estos momentos tenemos un total de 2.300 alumnos en el ciclo profesional. Ciento veinte de ellos son estudiantes de castellano, y hay ciento ochenta que se dividen entre alemán, italiano y francés. Los 2.000 restantes siguen el profesorado o el traductorado en inglés. En los últimos tiempos, lo que más ha crecido es el traductorado y, dentro de él, el traductorado de inglés."



Por otra parte, la ESL cuenta con un Departamento Cultural, en el cual se enseñan idiomas a un nivel de extensión. Los cursos que allí se dictan tienen cuatro años de duración, y al finalizar se obtiene un certificado de idoneidad en la lengua. "Este certificado no habilita para dar clases, sino que certifica que los cursantes han tomado clases durante tantas horas semanales y durante tantos años, en una institución que depende de la Universidad -informa el traductor Candiotti a **CTPba**-. Cuando asumí el cargo, en agosto de 1995, el Departamento Cultural tenía 2.500 alumnos. El cupo era limitado porque el edificio era relativamente pequeño, pero decidimos emprender una gran aventura, eliminar ese cupo y tomar exámenes de ubicación. En 1996 pasamos a tener 5.000 alumnos, y este año tenemos más de 7.000; por lo tanto, hemos tenido que alquilar aulas: tenemos un semipiso en una galería, dedicado exclusivamente al Departamento Cultural y la Secretaría de Extensión. Este Departamento Cultural fue creado para que los alumnos de 4º y 5º año

del ciclo profesional pudieran hacer sus prácticas. Ese objetivo continúa vigente, pero ya no es el único, puesto que ahora estamos embarcados en un tarea de extensión que permite que la gente tenga acceso a idiomas como el árabe, el hebreo, el japonés, el quechua, el ruso, el guaraní, etc. Esta labor de extensión es muy bien vista por la comunidad de Córdoba. En total, hoy, la ESL tiene casi 10.000 alumnos; es decir, un diez por ciento de la población universitaria, y esto revela la importancia del idioma. La ESL no sólo se ocupa, entonces, de la generación de saberes, sino también de la transmisión de esos saberes, en una transferencia de conocimientos que toda la comunidad puede aprovechar."

La ESL tiene tres preocupaciones fundamentales: la docencia, la investigación y la extensión. "Tenemos muy desarrolladas dos de esas áreas, la docencia y la extensión, y ahora estamos dando mucha importancia a la tercera. Contamos con tres centros de investigación: el CIL (Centro de



Investigaciones Lingüísticas), el CITAL (Centro de Italianística) y el CILC (Centro de Investigación en Literaturas Comparadas)."

CTPba se sorprende al comprobar que existe un centro de investigaciones dedicado especialmente a la lengua italiana. "La comunidad italiana tiene una gran importancia en toda la República Argentina, y Córdoba no está exenta. Esa importancia se puede observar, por ejemplo, en la escuela Dante Alighieri y en los numerosos centros que integran el Instituto Italiano de Cultura que funciona en nuestra ciudad. De modo que, un poco por necesidad y otro poco por la importante presencia de la comunidad italiana en Córdoba, se fundó este centro de investigación, apoyado por los docentes de nuestro Departamento de Italiano. En el CITAL se hacen investigaciones en sociología, en literatura, y también se realizan investigaciones sobre las traducciones de obras literarias escritas originalmente en italiano."

En el CIL, por su parte, se trabaja en el campo de la lingüística, "sobre todo en lingüística aplicada, en lengua materna y en lenguas extranjeras. En ese Centro nació un Curso de Especialización que, a partir del año pasado, se transformó en nuestro primer posgrado, una Maestría en Lingüística Aplicada a la enseñanza de la lengua materna y de las lenguas extranjeras, con docentes de primer nivel en los distintos seminarios".

En el CILC, que se ocupa de la investigación en literaturas comparadas, "en este momento predomina la literatura

francesa, porque su directora es una colega que tiene un doctorado en la Sorbona y se especializa en literatura francesa, pero también se han hecho trabajos en literatura comparada en otras lenguas".

Además, se acaba de crear un cuarto centro, el CEDILE (Centro de Didácticas en Lenguas Extranjeras), "que se ocupa de investigación en metodología y enseñanza de las lenguas extranjeras, que es algo que realmente nos hacía mucha falta, y que para nosotros es sumamente importante", nos informa el traductor Candiotti. "En otra época estaba también en la Escuela el CIT (Centro de Investigación sobre la Traducción), y, si bien su funcionamiento está actualmente interrumpido, tenemos intenciones de recuperarlo."

"En estos momentos, estamos abocados a objetivos trascendentales dentro de una unidad académica, como pueden ser los cursos docentes, el desarrollo y el apoyo a la investigación, la creación de posgrados y el control de calidad, que se hace mediante sistemas de evaluación de la gestión académica. Eso es algo muy nuevo, que vamos a empezar a hacer ahora." El Consejo Superior de la Universidad acaba de aprobar la creación de una comisión evaluadora de la gestión académica de grado. Aún no están elaboradas las pautas para la constitución de esa comisión, pero esos lineamientos pronto estarán listos. Primero se hará una evaluación de la gestión de grado y, más adelante, se evaluará el posgrado. "Y hay otra cosa que nos interesa mucho: la reforma del plan de estudios. Nuestro plan actual tiene cinco años en las tres carreras: licenciatura, traductorado y profesorado. Pero considero que, en las vísperas del siglo veintiuno, tiene que haber otro enfoque. Ese enfoque, a nivel internacional, tiende a acortar un poco las carreras de grado y hacerlas, por ejemplo, de cuatro años, para que luego exista un posgrado de dos años para una maestría y luego otros dos años para un doctorado. Nosotros ya tenemos en la escuela una Maestría en Lingüística Aplicada, pero nos gustaría tener también otras, y luego poder iniciar un doctorado", relata con entusiasmo el traductor Candiotti. "Con miras a eso, nombramos una comisión que está

estudiando las posibilidades de cambiar nuestro plan de estudios, teniendo en cuenta precisamente las necesidades del medio, el producto final (es decir, los egresados y su inserción en el mercado laboral) y, por supuesto, la globalización. Por otro lado, estamos propendiendo a una inserción de la escuela, no sólo a nivel provincial, sino también a nivel nacional e internacional, en el marco del plurilingüismo. Ya he visitado universidades en Alemania, y en las próximas semanas voy a visitar universidades francesas, siempre en los campos de la enseñanza de la lengua extranjera, la traducción y la interpretación, a los fines de firmar acuerdos y convenios que permitan el intercambio de docentes, alumnos y material bibliográfico. A través del Servicio Alemán de Intercambio Académico (D.A.A.D.), por ejemplo, ya hemos tenido un *Lektor* especializado en lingüística y en la enseñanza del alemán como segunda lengua. Esta vez, insistí para que el próximo lector tuviese un perfil orientado hacia la traductología, y en estos momentos, desde marzo, tenemos en Córdoba al Profesor Frank Harslem, de la Universidad de Heidelberg, especialista en traductología." Por otra parte, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia designó al Profesor Renato Poma como Lector para la ESL, y allí se encuentra también desde 1996.

Además, la ESL tiene convenios con varias universidades extranjeras, y por ello hay una importante cantidad de alumnos de otros países que asisten en Córdoba a cursos de español como lengua extranjera, "que nosotros mismos hemos creado y planificado, y que en los últimos tiempos han adquirido auge y renombre. En los viajes que he realizado hice mucho hincapié en el dictado de esos cursos como alternativa a México y España, y está dando muy buen resultado".

"Como la Escuela de Lenguas hace muchos años que venía graduando personas en el campo de la traducción, surgió la necesidad de que todos estos graduados se agruparan en alguna asociación. Por el momento histórico en el que esto empezó, el único referente que teníamos era el Colegio de Traductores Públicos de Buenos Aires, que es como nuestro hermano mayor. Con



todos los elementos provistos por el CTPCBA, comenzamos a luchar en Córdoba por nuestra colegiación. Primero fundamos un asociación y luego, finalmente, después de mucha lucha, logramos constituir en 1991 el Colegio de Traductores e Intérpretes de la provincia de Córdoba. Naturalmente, hubo bastante oposición por parte de quienes no creían en los colegios y por parte de las personas idóneas; entonces, decidimos que por única vez íbamos a incorporar a aquellas personas que no tuvieran título de grado pero que pudieran demostrar su idoneidad, y así lo hicimos. Me tocó el gran honor de ser el primer presidente del Colegio, durante dos años, y luego fui reelegido, y meses después de la culminación de mi segundo mandato asumí como Director de la Escuela de Lenguas", recuerda el traductor Candiotti.

"En este momento, nuestro Colegio está trabajando por darse a conocer, por dar a

conocer el perfil de nuestros profesionales y por defender en todos los ámbitos de la provincia y fuera de ella los deberes y derechos de los traductores e intérpretes. Y lo estamos logrando, porque las empresas recurren cada vez más al Colegio de Traductores, como debe ser. En la actualidad, nuestro Colegio tiene alrededor de trescientos matriculados y está presidido por la traductora Sonia Hauser, que acaba de comenzar su segundo mandato y está haciendo una labor magnífica. El Colegio tiene una sede muy linda en pleno centro de la ciudad de Córdoba, y está integrado por un Consejo Directivo y un Tribunal de Conducta, que opina, como corresponde, en los casos de inconducta, pero también aconseja respecto de la incorporación de personas idóneas o en el caso de los traductores de idiomas que no se dictan en el ámbito universitario. Tenemos casos muy interesantes, como por ejemplo los matriculados de japonés, que están bregando de una manera increíble por la difusión de su idioma, dictando cursos y organizando conferencias para difundir esa lengua."

La ESL mantiene una estrecha relación de colaboración con el Colegio, porque los integrantes del Consejo Directivo y del Tribunal de Conducta son egresados de ella y, en algunos casos, docentes en la Universidad,

como la Vicepresidenta del Tribunal de Conducta, la traductora Emma Lupotti, que pertenece al Departamento de Italiano de la Escuela.

El traductor Candiotti no omite referirse a la situación laboral actual en su provincia para los profesionales de la traducción. "Creo que en Córdoba no escapamos a las generales de la ley, en el sentido de decir que en estos momentos es bastante difícil que una persona pueda vivir exclusivamente del ejercicio de la profesión, ya sea como traductor o como intérprete, pero se están dando diversas coyunturas económicas que nos permiten tener acceso a más trabajo. Me refiero concretamente a la radicación en la provincia de empresas multinacionales que necesitan traducciones. Estoy hablando, por ejemplo, de Chrysler y General Motors, de Aguas Cordobesas (que es de origen francés), de Fiat y su enorme cantidad de subsidiarias, que le han dado un gran auge al idioma italiano. Actualmente, el italiano está en un instante positivísimo de su desarrollo en la provincia. Se acaba de firmar un acuerdo entre el Consulado italiano y el gobierno de la provincia, por el cual se enseña italiano en sesenta escuelas, y ya no damos abasto con nuestros egresados, así que hemos tenido que sacar una resolución interna mediante la cual se autoriza a los alumnos de 4º y 5º año que hayan cursado las materias metodológicas a dar clases hasta tanto obtengan su título."

"No quiero terminar esta entrevista -agrega finalmente el traductor Candiotti- sin destacar la colaboración de todo el equipo que trabaja conmigo, y la *muy cordial* relación que existe con todos los alumnos y, en especial, con el Centro de Estudiantes de la Escuela. Son alumnos progresistas y colaboradores, y las sesiones de nuestro Consejo Académico, en las que hay representantes docentes de todos los idiomas, no docentes y representantes estudiantiles, resultan siempre verdaderamente placenteras porque, con sus jóvenes años, nuestros alumnos plantean muchas veces soluciones muy positivas; son muy sensatos y, a la vez, muy comprensivos y con una gran actitud de acompañamiento de nuestra gestión." 